



“La abierta rebeldía de la Generalidad de Cataluña contra el Estado español nos hace asistir a un espectáculo más triste que el de la misma rebeldía: el de la indiferencia del resto de España, agravada por la traición de los partidos políticos, como el socialista, que han pospuesto la dignidad de España a sus intereses políticos...”

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera

nº 346 (2ª Época). Julio 2021

- 1. El Auxilio Social de FE-JONS, antes y ahora.** María García de Tuñón Del Valle
- 2. No hay novedad, señora baronesa.** Manuel Parra Celaya
- 3. Cantarero.** Carlos León Roch
- 4. Ni siquiera el recuerdo.** José María Ramírez Asencio
- 5. Siempre José Antonio.** José María Adán García
- 6. El José Antonio en que cada cual cree.** Gabriel García Hernández
- 7. Un “camisa vieja” tras el objetivo.** HoyEsArte.com
- 8. Los García-Noblejas, una familia de héroes.** Juan Gascón
- 9. Nadie quiere a los verdugos.** Rafael Sánchez Saus
- 10. Las palabras sobre Cataluña que José Antonio Primo de Rivera pudo decir hoy.** Andrés Bartolomé

Nos remontamos al mes de Octubre de 1936 cuando se fundó Auxilio Social con el nombre inicial de Auxilio de Invierno y con la base en la doctrina falangista de la Patria, el Pan y la Justicia para todos los españoles, no como beneficencia sino como derecho. Ese día se abrió el primer comedor infantil en la ciudad castellana de Valladolid, sede de las JONS y a partir de ahí no dejó de crecer en su labor.

Mercedes Sanz Bachiller, ya viuda del Caudillo de Castilla Onésimo Redondo, con la ayuda del jonsista Javier Martínez de Bedoya y otros camaradas, realizó una colecta por todo Valladolid y de esta forma consiguió los fondos necesarios para poner en marcha esta iniciativa de carácter social, netamente nacional sindicalista e inspirada en su organización en el sistema de ayuda social alemán.



Desde el primer momento este Auxilio de Invierno fue una obra cien por cien falangista, donde las mujeres de la Sección Femenina llevaban la voz cantante con una total implicación y sacrificio.

Pronto se abrieron más comedores infantiles en la retaguardia de la España nacional, para atender principalmente a los niños huérfanos o desamparados que dejaba la guerra. Hay que decir que se prestó ayuda sin distinción alguna y al margen de la ideología política de sus padres o de sus familias. Un poco más tarde, se pusieron en marcha las cocinas de hermandad donde se entregaban alimentos para todas las personas que los necesitasen y que pudiesen cocinarlos en sus casas.

En pocos meses, el Auxilio de Invierno se extendió a varias provincias y adquirió tanta importancia que se convirtió en la Delegación de Auxilio Social de FE JONS, con más servicios: Obra Nacional Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño, Hogares de Madres, Auxilio Social al enfermo, Fomento del Trabajo Familiar, Defensa de la vejez, Obra del Hogar Nacional Sindicalista, Colonias de vacaciones para Niños, acompañado de una intensa actividad de formación general y de divulgación de medidas higiénico- sanitarias.

En apenas un año desde la fundación de aquel primer comedor en Valladolid, Auxilio Social disponía ya de más de 700 comedores y casi 160 cocinas de hermandad distribuidas por toda España. En cada territorio que se ganaba para la causa nacional, se implantaban nuevos comedores y cocinas sociales. Mercedes Sanz Bachiller propuso la implantación del Servicio Social Femenino, que fue aprobado por Decreto de 7 de octubre de 1937. Gracias a él, las mujeres españolas entre 17 y 35 años trabajaban durante seis meses en alguna de las instituciones del Auxilio Social, sirviendo a muchas de ellas para adquirir una capacitación laboral difícil de conseguir en aquellas circunstancias.

Tras la Victoria y una vez superadas la necesidad de prestar atenciones básicas durante la guerra, Auxilio Social contribuyó en la paz a mejorar el nivel de vida de los españoles, combatiendo la miseria, la ignorancia, la mortalidad infantil, propiciando la incorporación de la mujer al trabajo y la protección de niños y ancianos.

Su crecimiento fue espectacular: en octubre de 1939 Auxilio Social había fundado casi tres mil comedores y más de mil quinientas cocinas de hermandad, en las que se asistía diariamente a más de medio millón de niños y adultos, respectivamente.

A través del Auxilio Social, la Obra Nacional Sindicalista y la impronta de la Falange adquirió plena relevancia, contribuyendo así a una España más social, más justa y más próspera.

Este Auxilio Social, creado, dirigido e impulsado por el ideario falangista, fue el antecedente directo de la acción social del Estado: el Instituto Nacional de Acción Social, el Instituto Nacional de Servicios Sociales, las pensiones de vejez e invalidez del Fondo de Acción Social y hasta de las actuales Pensiones No Contributivas.

En nuestros días trata de llevar a la práctica los anhelos de Justicia Social de nuestro ideario, conforme al lema falangista “Por la Patria, el Pan y la Justicia”.

Dada la grave crisis social y económica que atraviesa nuestra Patria, consideramos una obligación moral acudir en socorro de cuantos lo estén pasando mal. Los falangistas no podemos ni debemos mirar para otro lado ante el estado de necesidad de muchos de nuestros compatriotas y tratamos de llegar con nuestra ayuda directa donde las instituciones públicas no llegan.

Procuramos acompañar a las familias en cuanto nos es posible, cubriendo necesidades básicas de ropa, alimentación o medicinas; facilitando información y asesoramiento jurídico; mediante talleres informáticos enfocados a la búsqueda de empleo; con refuerzos psicológicos y, en general, procurando prestar toda ayuda material y espiritual que podamos. Siempre desde el respeto a la intimidad personal y familiar y desde la ética y el estilo falangista que nos caracterizan.



¿En qué podemos ayudarte?

- Facilitándote alimentos, ropa, productos higiénicos, medicinas o cualquier otra necesidad básica.
- Buscando una solución si has perdido tu casa.
- Echándote una mano en tu búsqueda de empleo. – Dándote asesoramiento legal.
- Poniéndote en contacto con quien pueda ayudarte a resolver tu emergencia o necesidad.

¿Cómo contactar con Auxilio Social?

- A través de WhatsApp en el 639039034 o el correo electrónico info@auxiliosocial.es

¿Cómo puedes colaborar?

- Con tu tiempo, colaborando en nuestras campañas de ayuda.
- Facilitándonos las ofertas de empleo de las que tengas conocimiento.
- Donando cualquier material que pueda ayudar a cubrir las necesidades de las familias.
- Ofreciendo tus habilidades y experiencia laboral. – Aportando tus ideas, conocimientos y compañía.

¡Únete a Auxilio Social! Te necesitamos. Pero sobre todo España te necesita.

2

No hay novedad, señora baronesa

Manuel Parra Celaya

Como en la canción de *Los Xey*, no constituye novedad alguna la carta de los obispos catalanes. No me ha sorprendido en absoluto el escrito episcopal, en el que sus eminencias toman partido a favor de los indultos de Sánchez a los políticos condenados por el golpe de Estado contra la integridad de España y el orden legal vigente, Aun diré más: la esperaba.

Se trata de un episodio más de una larga y contumaz trayectoria de una gran parte de la jerarquía y del clero en Cataluña; adelante que no *de la Iglesia*, pues en ella estamos todos los católicos, incluidos los que desconfiamos profundamente de ese *clericalismo* que tantas veces ha denunciado el Papa Francisco. Si, en frase proverbial, *ETA nació en el Seminario*, podemos decir que el separatismo catalán se ha desarrollado y promocionado en la penumbra de las sacristías; menos mal que casi nunca lo ha hecho ante la luz del altar, excepto cuando ciertos sacerdotes colocaron las urnas del 1-0, sacrilegamente, al lado de este, al tiempo que oficiaban la Santa Misa y animaban a los asistentes a depositar su papeleta.

Bajo las sotanas antaño, o bajo los clériman o los atuendos deportivos hogaño, los *esplais* y *caus* parroquiales fueron adoctrinando a los niños, no en las enseñanzas de la Santa Iglesia Católica, sino en la prédica del nacionalismo insolidario y el odio a

España; y no hablo de la escolanía de Montserrat, bajo el paternal amparo de Jordi Pujol, porque sería adentrarme en un terreno escabroso que prefiero olvidar tras haber leído el escándalo en la prensa...



Pero no hace falta remontarse mucho en la historia; basta con recordar las tristes jornadas que antecedieron y sucedieron a aquel semeje de *referéndum* por la secesión, con aquel manifiesto firmado por no sé cuántos

sacerdotes y diáconos, auspiciado desde las sedes episcopales; basta con evocar las numerosas imágenes de campanarios y fachadas de templos con gigantescas *esteladas*, y los tablones de anuncio parroquiales con propaganda a favor de la *independencia*... En fechas determinadas, las pastorales de algunos obispos eran auténticas proclamas a favor del separatismo. Ya hace bastantes años que uno se ha negado a adquirir el *full dominical* (hoja dominical) para evitarse disgustos innecesarios y sufrir importantes vacilaciones, no en la fe, que creo que es robusta a pesar de este clero aludido, sino en la conciencia de oveja pastoreada por gañanes -no pastores- dados a la política.

Y ahora, reunidas Sus Eminencias en el Seminario Conciliar de Barcelona y dirigidas, para más inri, por quien es, a la vez, presidente de la Conferencia Arzobispal Española y, curiosamente, aragonés, aprueban los indultos y abogan por el *diálogo*, del que dicen que es “*forma efectiva que da respuesta a las esperanzas de resolver las divisiones*”, esas divisiones que ha creado el cerril separatismo.

Los señores obispos hacen claro seguidismo de las artimañas del Gran Gurú Pedro Sánchez, ese que precisa el apoyo parlamentario de los herederos de ETA y de los separatistas de aquí. ¿Creen acaso que este respaldo *espiritual* que le prestan gratuitamente va a evitar lo que se cierne sobre la enseñanza religioso o sobre los bienes de la Iglesia Católica? ¿Confían en que vaya a variar un ápice la línea de la

cultura de la muerte de las leyes del aborto y de la eutanasia? Nunca mejor aplicado el dicho *Roma no paga a los traidores...*

En la carta episcopal. Se pontifica que “*si el diálogo es serio, capaz y abierto, y se advierte que dialogar siempre significa renunciar a las propias exigencias para encontrarse en el camino con las renunciaciones del otro, habrá avances*”. ¿Avances en qué dirección? Los separatistas no cesan de anunciar a bombo y platillo lo *volveremos a hacer*; es de ingenuos -o de cómplices, por llamar a las cosas por su nombre- suponer que, dialogando con Pedro Sánchez, van a renunciar a su hoja de ruta hacia una espuria *república catalana*. De momento, reclaman una amnistía (no ha existido delito) en lugar del indulto (se perdona el delito). Un servidor, por su parte, como muchísimos catalanes más, no piensa ni por asomo en renunciar a mantener la unidad de España, aunque ello no haga felices a los obispos firmantes.

Es indignante cuando la carta episcopal alude a “*los sentimientos de misericordia y perdón*”(con el hipócrita añadido de “*respetar la justicia*”). Misericordia y perdón para tantas familias divididas por el *procés*; misericordia y perdón para tantas amistades rotas; misericordia y perdón para tantos escolares adoctrinados en el odio por el veneno introducido en las aulas; misericordia y perdón para tantos y tantos catalanes que se sienten naturalmente españoles y que son marginados o señalados con el dedo por sus vecinos secesionistas en sus propios lugares de nacimiento y vivienda; misericordia y perdón, para no alargarme, por esos hijos de guardias civiles que eran acusados de *hijos de criminales* en sus colegios...

Los obispos de la carta susodicha aspiran a una “*solución satisfactoria*”, “*que se aleje de actitudes inamovibles que no ayudan a construir armónicamente la sociedad*”; esa solución no se logra otorgando avales clericales al secesionismo ni a un gobierno socialcomunista que tiene en su punto a mira -no se olvide- a la Iglesia Católica, en esta ocasión histórica no con teas incendiarias (de momento), sino con decretos y leyes que consigan descristianizar completamente una sociedad fragmentada por los nacionalismos. Con tal *gobernanza* no nos queda ni el remedio de fundar un *Partido Gibelino*...

Muchas plumas más capacitadas que la mía han recordado a los señores obispos firmantes que la palabra *catolicismo* es sinónimo de *universalidad*, no de localismos identitarios absurdos; claro que a algunos fieles o pastores les puede quedar el consuelo de adherirse a esa *Iglesia Nacional Catalana* que ha surgido y corre por ahí, y ya cuenta con numerosos adeptos.

Sigo y seguiré siendo *católico, apostólico y romano*; y practicante hasta donde me lo permitan los sacerdotes y obispos de la cuerda separatista; eso sí, prometo solemnemente que nunca haré acto de presencia allí donde la *estelada* sustituya a la Cruz de Cristo.

Como en tantas otras tardes, he releído los nombres de todos (todas y todos, diríamos ahora), de los que forman la maravillosa centuria de josentonianos ilustres, y me he maravillado al comprobar que yo, un cartagenero, estudiante en el Madrid de los años sesenta, había conocido, había hablado o, simplemente, había saludado a muchos de los que han adquirido esa inmejorable titulación. Algunos de ellos felizmente vivos y activos.

Entre nosotros, veteranos cansados de cantar el Cara al Sol en tumbas de camaradas, aún me sorprende de estar ahí, con ilusiones de futuro, con esperanzas de revoluciones y de Justicias. Y vuelvo a repasar los nombres, y a hacerlo, en algunos se me saltan las lágrimas. Y se que hay muchos más; unos anónimos camaradas, que han entregado su vida a la Falange, desde su modesta grandeza. Y otros muchos que no conozco; de otros lugares, de otras épocas. Pero, entre esos "otros muchos" hay un personaje importante que merece sobradamente el título de "joseantoniano ilustre". Me refiero a Manuel Cantarero del Castillo.



Lo conocí cuando era presidente de la Agrupación de Antiguos Miembros del Frente de Juventudes, y yo un jovencito estudiante de Medicina, de las Falanges Universitarias, mandadas por otro "ilustre" recientemente fallecido: Federico Sánchez Aguilar; con sede en aquella calle junto a las Cortes, ahora desaparecida ¿Floridablanca?

Sus libros "Ideas Actuales"; Tragedia del Socialismo Español" y Falange y Socialismo" marcaron para mí, un hito tanto en la reconciliación, como en la deseada evolución del nacionalsindicalismo hacia el futuro. No pudo ser.

Y no pudo ser porque muchos de nosotros, "falangistas valerosos" no estábamos maduros para el cambio, para la adaptación a un nuevo modelo de convivencia y de - como decía Franco "ordenada concurrencia de criterio". Casi proscrito en los medios falangistas al uso, fundó Reforma Social Española, entonces acogida a la Ley de Asociaciones.

Estuve en la promoción de RSE en Madrid, en Cartagena, retorciendo mis sensaciones ante un léxico nuevo, que no era el mío, y Cantarero vino a Cartagena, y fue testigo en

mi boda. Y en una reunión de la RSE (creo recordar que en el Ateneo de Madrid), en vez de cantar el Cara al Sol -como me habría encantado- algunos asistentes saludaron con el puñico cerrado... No pude más, y pese a mi cariño y admiración, abandoné la reunión, abandoné RSE y abandoné a Cantarero para siempre...

Pero él nunca dejó de sentirse y proclamarse joseantoniano. Pero me gustaría verlo entre mis amigos, mis camaradas, mis admirados joseantonianos ilustres. Y desde su lucero -¡también creía en eso! Nos sonreirá.

4

Ni siquiera el recuerdo

José M^a Ramirez Asencio

Qué tiempos tan ingratos estos que vivimos, pero quizá España lo ha llevado siempre en su entraña, para los que han destacado por sus gestas o su talento.

Podemos constatarlo a diario. La propagación, muchas veces por desconocimiento e incultura, otras tantas por un incomprensible odio a nuestra patria, de la mentirosa leyenda negra, amén del consenso progre que indefectiblemente aboca a la entera sociedad a la corrección política que ahoga nuestra identidad nacional y moral y cuyo culmen es esa ley de venganza (aunque la llaman memoria) histórica, se traduce, como decía hace poco un maestro que me honra con su amistad, Rafael Sánchez Saus, en una “reinterpretación de todo el pasado español, no sólo del siglo XX”. Y, efectivamente, como el insigne catedrático y rector emérito de la Universidad San Pablo- CEU continuó, “esto viene de casi los comienzos de la Transición, porque todo lo que el franquismo alabó o consideró importante para España y su historia tiene el odio de estos miserables”.

Así es. Y, como llevo escrito en ya bastantes artículos, no son pocos los literatos, poetas, pintores, dramaturgos...hundidos alevosamente en el fango del olvido y hasta el descrédito por su pasado ideológico.



Hoy traigo aquí a uno de los más grandes poetas de habla hispana en el último siglo, del que Camilo José Cela, en 1996, dijo: “Todos sin excepción nos hemos portado mal con García Nieto: lo parasitamos, lo descalificamos, lo vapuleamos, lo ninguneamos y hoy lo compadecemos” para, a continuación, anunciar que, “para enmienda personal”, propondría a José García

Nieto para el Premio Cervantes (que le sería concedido ese mismo año). En ese mismo acto, el de presentación de la antología “Poesía” del autor ovetense en Madrid, a la que el acudió, José Hierro, poeta en las antípodas políticas e ideológicas del homenajeado, reconoció que “siempre estuvo de moda que García Nieto nunca estuviera de moda”.

Aquel acto de desagravio hacia García Nieto ha quedado, a día de hoy, en un recuerdo que nadie quiere recuperar.

No puedo negar la especial simpatía que le profeso. No en vano, siguiendo la estela de su padre, que tenía estudios de derecho aunque se dedicó sobre todo al periodismo, y que fue Secretario del Ayuntamiento de Covalada (Soria) a partir de 1916, García Nieto desempeñó en su juventud la misma sacrificada (no hay más que leer la magnífica “Luz de Domingo”, escrita en 1916 por Ramón Pérez de Ayala, o visionar la brillante versión cinematográfica de la misma, realizada por José Luis Garci en 2007, para comprobarlo) e insuficientemente valorada profesión que el que esto escribe eligió, pues al comenzar la guerra civil García Nieto ocupaba el puesto de Secretario del Ayuntamiento de Chamartín de la Rosa (municipio que fue del norte de Madrid y donde hoy se encuentran los distritos de Chamartín, Tetuán y la parte norte de Ciudad Lineal, conocida como Pinar de Chamartín) donde vivieron Ramón Menéndez Pidal y Elena Fortún, la muy famosa autora de los libros infantiles protagonizados por Celia, en cuyo título “Celia en la Revolución” tiene presencia destacada la casa que ella habitaba en el pueblo, que estuvo en zona republicana durante la contienda. Durante la guerra Nieto fue preso y encarcelado por el bando republicano y posteriormente movilizado incorporándose al batallón del Ministerio de la Guerra que fue destinado a Valencia, donde vivió varios meses. Después regresó a Madrid, donde fue detenido de nuevo por la policía del Frente Popular, permaneciendo siete meses encarcelado hasta que, sometido a juicio, quedó absuelto y volvió a incorporarse a su puesto en el Ayuntamiento en 1940. Año en que también publica su primer libro de poemas, “Víspera hacia ti”.

Poco después se instaló en Madrid para dedicarse al periodismo (aunque había iniciado la carrera de ciencias exactas, que abandonó), y allí contactó con el círculo literario del Café Gijón, fundando en la primavera de 1943 la revista Garcilaso, que también dirigiría, órgano que fue de la generación poética de la posguerra y que mantuvo su actividad hasta 1946, año en que dejó de publicarse. Por entonces también comenzó a frecuentar la tertulia del Café Comercial en la glorieta de Bilbao, donde conoció a Rafael Sánchez Mazas entre otros. Es por esos días cuando entabla relación y da comienzo una larga amistad con Camilo José Cela, una amistad que duró hasta su fallecimiento.

Más tarde fundaría y dirigiría otras revistas literarias, como Acanto, Poesía española, Poesía hispánica o Mundo hispánico.

Antes de todo esto, en 1939, había colaborado con un poema en el libro editado por el Sindicato Español Universitario (SEU) titulado “Elegía en el cortejo de José

Antonio”, en recuerdo de aquella peregrinación de Alicante a El Escorial con los restos del fundador de Falange que tan exactamente plasmaron Samuel Ros y Antonio Bouthelier en su libro “A hombros de la Falange”. Un poema que, por error del linotipista, aparece equivocadamente firmado con el nombre de Jesús García Nieto en lugar de José. Llevó por título “Castilla por su muerte” y, entre sus versos, dice:

“(…) Han pasado unos brazos que, vestidos de luna,
van amorosamente dándote su camino.

En un ardor de siglos, mira, donde Castilla
termina y no termina nunca, la vieja guardia.

Han pasado unas frentes que aprendieron tu nombre
y ahora llevan tu cuerpo, muerto para más vida;
que la espiga cortada, culminó en su servicio
y es el triunfo difícil el de los elegidos.

(…) Las salvas han herido, por un alba sin pájaros,
la lenta cabalgata de los distantes árboles.

Al redoble constante del timbal amarillo,
pasa la nueva vida, capitán, por tu cielo.

Sampol... Montero... Almeida... ¡Qué correctos de gesto
relevan los luceros en las constelaciones!

¡Por la consigna pálida de tu primera escuadra!

¡Por la gentilhombría de tu primer caído!

(…) Hombres los de Castilla, venid para el silencio
que pasa el primer hombre, vencedor de su siglo.

Magnífico el ejemplo, le va dando a la tierra
toda la enamorada claridad de su muerte.

Enredan las antorchas su fuego en las almenas,
y al redoble constante del timbal amarillo,

por las arrugas hondas de los sedientos surcos,
los hombres castellanos vienen para el silencio”.

Fundador de la tendencia que se dio en llamar garcilasismo, creó una poesía, sobre todo en estos primeros años, enlazada fuertemente con la tradición renacentista, especialmente con Garcilaso de la Vega (1501-1536) y de raíz tradicional y muy religiosa. Sin embargo, en la revista *Garcilaso* el personalmente se propuso dar cabida a otros autores de diferentes tendencias, lo que hizo decir más tarde a Francisco Umbral:

“Más que un movimiento en sí, lo que resultó *Garcilaso* fue un punto de partida conformador y vivificador. [...] El diálogo sobre la poesía española contemporánea arranca y no se puede soltar de *Garcilaso*”.

En los años siguientes continúa publicando libros de poemas y hasta una obra teatral, “Retablo del ángel, el hombre y la pastora”, que fue estrenada el 29 de noviembre de 1945 en el teatro Español de Madrid.

Cuando contrae matrimonio en 1951, sus padrinos de boda son Camilo José Cela y Gerardo Diego. Ese mismo año alcanza una de sus cumbres con su obra *Tregua*, por la que se le concede el Premio Nacional de Literatura.

En 1957 obtuvo de nuevo el Premio Nacional de Literatura, concedido por el Ministerio de Educación, por su libro *Geografía es amor*. En 1967 fue nombrado académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. En 1972 obtuvo el premio Hucha de Oro, como narrador, por su cuento “Teo y el autocar de las ocho quince”. En 1978, se le rindió un multitudinario homenaje en Madrid ofrecido por José Hierro.



El 28 de enero de 1982 fue elegido académico de la Real Academia Española, ocupando el Sillón “i”, que quedó vacante tras la muerte de José María Pemán, leyendo su discurso de ingreso, al que tituló “Nuevo elogio de la lengua española” (escrito en verso, de lo cual solo existía el precedente del de Zorrilla), el trece de marzo de 1983.

Gran articulista, también le fueron concedidos los Premios de Periodismo Mariano de Cavia (1986) y César González Ruano (1987) y además escribió varios guiones cinematográficos.

En 1990 sufrió un derrame cerebral que le obligó a retirarse a un segundo plano.

En 1993 el Ayuntamiento de Madrid le concedió la Medalla de Oro de la Villa y, en 1996, como queda dicho, recibió el Premio Cervantes. Su delicado estado de salud, le impidió pronunciar el mismo su discurso de agradecimiento.

Murió el veintiocho de febrero de 2001 en Madrid, contaba ochenta y seis años. Quizá recordase, instantes antes del momento final, aquella poesía que escribió y que tituló “La partida”:

Contigo, mano a mano. Y no retiro
la postura, Señor. Jugamos fuerte.
Empeñada partida en que la muerte
será baza final. Apuesto. Miro

tus cartas y me ganas siempre. Tiro
las mías. Das de nuevo. Quiero hacerte
trampas. Ya no es posible. Clara suerte
tienes, contrario en el que tanto admiro.

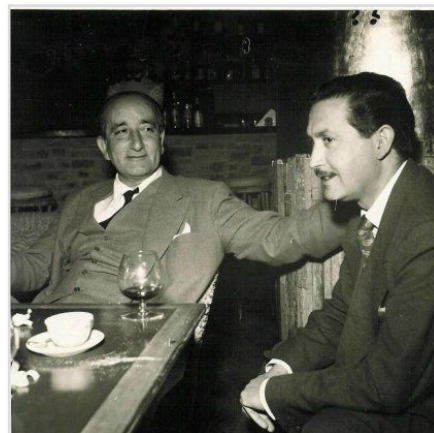
Pierdo mucho, Señor. Y apenas queda
tiempo para el desquite. Haz Tú que pueda
igualar todavía. Si mi parte

no basta ya por pobre y mal jugada,
si de tanto caudal no queda nada,
ámame más, Señor, para ganarte.

De su obra poética cabe destacar su primer libro de poesías, *Víspera hacia ti* (1940), *Tú y yo sobre la tierra* (1944) o *Dama de soledad* (1950). Un libro clave en su trayectoria es el ya citado *Tregua* (1951). Le seguirán *Sonetos por mi hija* (1953), *Geografía es amor* (1954), *Memorias y compromisos* (1966), *Los cristales fingidos* (1978) o *Mar viviente* (1989).

Hombre profundamente religioso, un hombre bueno, dejó una obra poética que no debemos permitir que se pierda para las generaciones futuras.

En el centenario de su nacimiento se publicó una antología de su obra con prosas poéticas (bajo el título aglutinador de “el enigma de la



literatura”) y una carta dirigida a su nieta pequeña, de diez años cuando la escribió, sobre la esperanza. En ella, entre otras bellas, lúcidas y enternecedoras frases, decía el poeta y abuelo:

"Sara, querida niña: Vas a vivir en un tiempo en el que yo no voy a estar, en unos tiempos, distintos, para los que te escribo esta carta. Pero hay cosas que son de siempre, como la soledad, o el amor, o la tristeza; también la esperanza. Procura no olvidar esta palabra, leerla en esas horas en las que yo no podré ya pronunciarla".

Y esta otra:

"El mundo que te rodee no sé cómo será. Mi amor no te pedirá nunca nada, ni siquiera el recuerdo si el recuerdo se ha borrado".

No dejemos que se borre el recuerdo de José García Nieto, ni que caiga en el olvido su obra, no lo hagamos con nadie injusta y vengativamente, no permitamos que el odio y la revancha nos priven de la sabiduría, el genio y la belleza.

5

Siempre José Antonio

José María Adán García

José Antonio como arquetipo de “ser y estar”, permanece inaccesible al paso del tiempo y de las circunstancias. Esto es así, por tres razones. La primera porque tiene sus raíces en valores permanentes, la segunda porque por su juventud se adelanta a su tiempo y la tercera por su ESTILO coherente hasta la muerte.

VALORES PERMANENTES

Los valores permanentes son para Jose Antonio: Que el ser humano es trascendente, “es portador de valores eternos”, y “es la base del sistema”, lo cual implica el pleno reconocimiento de su dignidad, de su libertad y de su integridad y desemboca en su protagonismo frente al Estado (fascismo) y frente al partido (comunismo).

La Patria es “una unidad de destino en lo universal”, lo cual es, frente al secesionismo un valor trascendente dado que lo que nos une como patria, “UNA, GRANDE, LIBRE”, no es la tierra, el paisaje, la lengua, los dogmas partidistas o las leyendas falsificadas de la historia, si no una misión que cumplir en el mundo, que no es un contrato si no una fundación permanente. No pertenece a ninguna generación y cada una debe entregarla a la siguiente y por lo tanto es irrenunciable.

La “Patria, el pan y la justicia” como objetivos requiere para alcanzarlos una revolución profunda de las estructuras políticas, sociales, económicas y culturales que

José Antonio concreta y desarrolla, cual es el desmontaje del sistema capitalista globalizador, a costa de paro, emigración incontrolada, la desigualdad.

También el poder autoritario, capitalismo de Estado, que además de conducir a la miseria de los pueblos, niega la libertad.

Estos valores permanentes son de aplicación a Europa, que también tiene, como patria de las patrias, una misión que cumplir en el mundo, que es promover los valores del espíritu. Tiene su fundamento en el cristianismo y su proyección universal, hoy en peligro por los ataques sistemáticos del populismo marxista y del islamismo.

EL ESTILO

Al mismo nivel que los valores permanentes y quizás aún más que el desarrollo de las medidas revolucionarias, la ejemplaridad de su mensaje está en su estilo personal.

José Antonio tiene 33 años cuando lo fusilan y solo poco más de 2 años de vida política, en unas circunstancias de pre guerra civil que no dan lugar al descanso, ni a la reflexión. Por eso la concreción y desarrollo de su doctrina es en parte provisional. Tampoco se le puede atribuir lo que se ha hecho con su falange una vez muerto y que él vio con claridad en su penúltima circular a las jefaturas territoriales.

Teme que no se considere su ideario “como un cuerpo total de doctrina”, si no solo sus juventudes como una fuerza auxiliar de choque con una dialéctica motivadora. Por eso está en los puestos “de mayor riesgo y fatiga”, en la guerra, en la gloriosa División Azul, en la promoción de la justicia social. Por eso José Antonio, ya al final intenta evitar la guerra y propone un gobierno de concentración nacional, con fuerte representación de las izquierdas (junio 1935 O.C.).

Su ejemplo personal, su estilo, su coherencia es presupuesto ilusionante para quienes le siguieron entonces y ahora.

El principio de la convocatoria al nuevo estilo, que había de provocar tanto entusiasmo, la inicia en el acto fundacional de 29 de octubre de 1933 O.C.

Termina diciendo “nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al hombro y en lo alto las estrellas. Que sigan los demás con sus festejos. Nosotros fuera en vigilancia tensa, fervorosa y serena, ya sentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas” (páginas 349 y 350 O.C.).

Es insólito encontrar a alguien que renuncia a su estatus de privilegio (marqués, hijo del dictador, abogado de prestigio) para entregarse al servicio y el sacrificio, con dignidad hasta la muerte, “inasequible al desaliento”. Inmediatamente nos proponen un estilo exigente y difícil.

Así cuando nos decían que la Falange por él creada, “no es solo una manera de pensar, hace falta un MODO DE SER, un sentido ascético y militar de la vida que goza por el servicio y el sacrificio, que, si hace falta nos lleve, como caballero andante

a renunciar a todo regalo hasta rescatar a la amada cautiva que se llama nada menos que España” (página 336 O.C.).

“Hay que protagonizar la vida como milicia, disciplina y peligro, abnegación y renuncia a toda vanidad” (pág. 382 O.C.).

“La muerte es un acto más de servicio. Hace falta una motivación espiritual muy fuerte, para que los hombres se jueguen la vida”.

“Nada de propósitos reaccionarios... de vueltas a sistemas de nostalgias clandestinas o formas terminadas o sistemas sociales y económicos reprobables” (pág. 1196 O.C.).

José Antonio nos recomienda nuestros anhelos. “No plantemos nuestros amores esenciales en el césped que ha visto marchitar tantas primaveras, fundámoslo como líneas sin peso y sin volumen hacia el ámbito eterno donde los números cantan su canción exacta” (pág. 410 O.C.).

El mensaje final que se evidencia de su vida y estilo nos dice que “solo son felices los que saben que la luz que entra en su balcón cada mañana, viene a iluminar la tarea justa que les está exigiendo la armonía del mundo” (pág. 907 O.C.).

Todo culmina en el ejemplo admirable, sereno y justo de su declaración final, ante el pelotón de fusilamiento: “Ojalá sea la mía la última sangre derramada en discordias civiles. Ojalá encuentre, ya en paz, el pueblo español, tan rico en buenas cualidades entrañables, la Patria, el Pan y la Justicia”.

Este es el estilo que muchos españoles hicieron y hacen propio, muchos de ellos hasta entregar sus vidas como un acto más de servicio.

JOSE ANTONIO NO FUE FASCISTA

Se hace necesario, ante la falacia ridícula que intenta confundir la doctrina y la vida de José Antonio, calificándola de fascista, aclarar la verdad.

No porque nos parezca recriminatoria tal calificación -en la que no entramos ni salimos- Fue un intento de buscar una forma de superación de los dos sistemas entonces imperantes, comunismo totalitario y capitalismo feroz, que negaban la libertad y la justicia social. Su mensaje -lo ignoran los papagayos del populismo marxista que alimentan el odio y la revancha olvidándose de su propio protagonismo desde el año 18 del pasado siglo.

Para ello vamos a recurrir al testimonio del propio José Antonio, al que repetimos no se le puede atribuir lo acontecido después de su muerte.

Además, hay que valorar el tiempo y las circunstancias en que fueron dichas, con la coherencia y la gallardía de siempre. Se hicieron públicas cuando el fascismo predominaba en Europa y su negación podía restar apoyos y alianzas y cuando en España predominaba en la derecha el sentido fascista que representaba Gil Robles.

José Antonio, como todo intelectual y político de los años 30, conoció los movimientos fascistas, porque era consciente de su tiempo.

Ello le llevó a negar su validez e incluso a negarse a asistir al Congreso Internacional fascista de MONTREUX, al que había sido convocado por considerar que su movimiento no era fascista.

José Antonio, muy pronto y reiteradamente desde sus irrenunciables principios religiosos y nacionales, e incluso desde sus planteamientos revolucionarios transformadores de la realidad, declara que el nazismo, es un panteísmo del Estado, que anula el individuo, la persona libre base del sistema. Condena el nazismo, contrario al humanismo cristiano y la misión universal de España.

Respecto al fascismo italiano, en su manuscrito, casi testamentario, que titula “Dos esquemas del libro” (agosto 1936), reitera que: “El fascismo es fundamentalmente falso. Nuestro movimiento jamás se ha llamado fascista en el olvidado párrafo del menos importante documento oficial, ni en la más humilde hoja de propaganda”.

“Con el fascismo italiano de Mussolini, tiene algunas coincidencias de valor universal (como con el socialismo) pero nuestro movimiento va perfilándose cada día con características peculiares y está seguro de encontrar por ese camino sus posibilidades más fecundas” (pág. 810 O.C.).

Aún más, llega a hacer crítica concreta y rotunda del sistema, cuando afirma,” El Estado corporativo es otro buñuelo de viento. No es otra cosa que los obreros forman una gran federación, los patronos forman otra gran federación..... y entre estas dos grandes federaciones monta el Estado como una oficina de enlace”.

“Esto supone mantener hasta ahora intacta la relación del trabajo en los términos en que la configura la economía capitalista, subsiste la posición del que da trabajo y la posición del que arrienda su trabajo para vivir, que nosotros pretendemos combatir”. (páginas 955 y 956 O.C.)

Refuerza este criterio contra el predominio absorbente del Estado cuando afirma: “Nosotros no somos partidarios de las dictaduras de derechas, ni de las izquierdas” “En el alma de esos hombres -los que representan los estados absolutos- late como una vocación de interinidad... a la larga se llegará a formas más modernas en las que tampoco se resuelve la discordia anulando el individuo”.

Resume su pensamiento la afirmación de que “la aspiración a una vida democrática, libre y apacible, será siempre el punto de mira de la ciencia política, por encima de toda moda”. (pág. 192 O.C.)

Cuando José Antonio critica el sistema parlamentario exclusivamente integrado por los partidos políticos, no lo hace por que sea democrático, si no precisamente porque no lo es. Se refiere al parlamento “de tipo conocido entonces” (pág. 796 O.C.)

Intenta abrir los cauces de participación a una más amplia representación social a través de las unidades naturales de convivencia.

El tiempo transcurrido y las grandes transformaciones sufridas en la vida política de los pueblos, en especial de España, como son por una parte la segunda Guerra Mundial, la internacionalización de la política (ONU, Unión Europea, OTAN...), la homogenización general de los gobiernos, el fin de la guerra fría, la caída del muro de Berlín y sobre todo el reconocimiento de los derechos ciudadanos de libertad de pensamiento, de expresión, de reunión, de asociación... ha llevado a reforzar la participación de dichas asociaciones apolíticas en la vida política. Además, esta descansa en la visión permanente de que el ser humano es racional y por lo tanto es capaz de tener ideas y es libre de participar en asociaciones ideológicas y estas el derecho a participar en las tareas colectivas.



Por otra parte, la actuación general y principalmente parlamentaria de los partidos, hace, como ya es clamor en la ciencia política europea, que se reconozcan las insuficiencias de la representación política. Los partidos políticos se han convertido en un sindicato de intereses individuales o de grupo. No representan la totalidad de afanes colectivos, tratan de imponer sus dogmas a una realidad social diversa, sustituyen la representación nacional de sus diputados y senadores, por el mandato imperativo - desembocan en la partidocracia.

De ahí que la ciencia política debe seguir intentando formulas más maduras, que la vorágine de la historia no ha alumbrado todavía.

Lo intentamos algunos de los sucesores del pensamiento de José Antonio “los reformistas azules”, mediante unos cauces de representación más amplios, una síntesis entre los orgánicos e inorgánicos, entre los intereses y las ideas, con sistemas electorales distintos.

Se trataba de añadir otros cauces de representación, con lo cual se alcanzaba un mayor nivel objetivo de promover los afanes colectivos, una mayor variedad institucional de los cauces de participación y una más amplia dimensión del derecho subjetivo de sufragio. En definitiva, más democracia, una vida democrática más libre, estable y apacible.

Llegó a ser propuesta en las Cortes y Consejo Nacional -en cuyas propuestas participé-. Las prisas por la homologación, el miedo a posibles supremacías, las contradicciones internas de inmovilistas y liquidadores, impidieron el intento.

Hoy la realidad esta haciendo necesario alumbrar formas más participativas.

Hace poco leí el reciente ensayo de Ernesto Milá que con el título *Germánicos contra bereberes*. Las reflexiones del “último José Antonio” defiende una novedosa tesis en la cual el fundador de Falange se habría aproximado al nacionalsocialismo alemán (sin que conllevara una asimilación ideológica) durante los meses previos a su ejecución. Los razonamientos expuestos por Milá son coherentes: colaboración político-militar entre la España nacional (donde estaban combatiendo los falangistas) y el Tercer Reich, los logros sociales del nacionalsocialismo para el pueblo alemán y la primacía internacional de la Alemania de Hitler sobre el resto de terceras vías (o “fascismos” en sentido genérico) en 1936. La teoría no es nueva. Stanley G. Payne defendió planteamientos muy similares, aunque sin profundizar tanto, sobre una presunta interpretación racial de la Historia de España por parte de José Antonio. Dejo a juicio del lector estudiar el trabajo y sacar su propia valoración sobre tan polémico asunto.

Sí deseo, en cambio, citar una referencia de Milá sobre las diversas interpretaciones de José Antonio: “Lo que podemos llamar el “polimorfismo joseantoniano” es aquel que permite ver entre los católicos a un José Antonio siguiendo más que nunca los mandatos de la Iglesia, entre los sindicalistas de izquierdas a uno de ellos, para un franquista le parecerá seguramente el hombre que más hizo a favor de la sublevación del 18 de julio de 1936, mientras que un “falangista de izquierda” verá en él al primer crítico despiadado de la dictadura... Y todo esto haciendo referencia ¡al “último José Antonio”!

Todos encuentran en algún texto, en alguna frase, en algún recoveco de su vida, elementos suficientes para justificar sus visiones particulares de José Antonio. En las mil y pico páginas de las Obras Completas, los Papeles póstumos, la correspondencia epistolar, las circulares, etc, etc, es frecuente que cada cual busque algún detalle perdido que le permita dar el “giro” que pretenden a la doctrina, al pensamiento y a la dimensión que se forja de José Antonio Primo de Rivera. Todo esto no parece muy serio. Da la sensación de que el pensamiento de José Antonio y su vida sean algo así como un chicle que se puede “estirar” en una dirección o en otra, deformarlo a placer, convertirlo en un globo, luego en un hilillo y, finalmente, ingerirlo de nuevo para seguir mascándolo” .

Cualquiera que haya conocido o conozca los ambientes falangistas habrá presenciado en primera persona los debates sobre lo que decía o quería decir José Antonio en tal o cual situación (tampoco omito los debates sobre qué hubiera hecho). Efectivamente, hay José Antonios para todos los gustos: desde el José Antonio antifascista que el mismísimo 29 de octubre de 1933 ya no tenía nada que ver con la redacción de El Fascio unos meses antes o el que



visitó Roma a pocas semanas del mitin en el Teatro de la Comedia hasta el José Antonio al que sólo le faltaba desfilar entre antorchas y con camisa parda en Núremberg portando una esvástica; desde el José Antonio que iba a misa todos los domingos y exigía ser un católico consecuente a los demás dirigentes de Falange hasta el José Antonio que se acostaba con una mujer casada y proclamaba el laicismo

(cuando no una futura defensa del divorcio) como política estatal; desde el José Antonio que predicaba el orden social entre patronos y obreros dentro de las empresas hasta un José Antonio autogestionario; desde el José Antonio que repartía guantazos a sus enemigos sin inmutarse hasta el José Antonio que proclamaba paz y amor entre todos los hombres... Lo dicho, hay José Antonios para todos los gustos y cada cual se queda con el que le gusta o interesa. Eso me ha demostrado la experiencia.

Con el tiempo he optado por entrar lo menos posible en debates históricos y, sobre todo, he procurado separarlos de la actividad política.

Ya no sólo es que al común de los españoles no le interesen ni los conozca, sino que no debiera preocuparnos lo más mínimo a los teóricos herederos. Es una realidad que las estrategias y los discursos de las organizaciones falangistas contemporáneas son antagónicos y es un hecho tan real como puede darse ese antagonismo entre organizaciones comunistas y liberales dentro de sus respectivos ámbitos ideológicos.

Si no fuera por ocupar una parcela política minúscula dentro de la política nacional y porque ostentar el nombre de Falange es algo clave para perpetuar la subsistencia de quienes nos declaramos herederos políticos de José Antonio, el mantra de la división no supondría un problema si existiera una organización ampliamente mayoritaria frente a las demás.

Pero, a la espera de que el tiempo extinga a todos o a casi todos los grupos falangistas y alguno pueda convertirse en esa organización mayoritaria, es obligación de los mismos ofrecer respuestas a los problemas que nuestro tiempo requiere. Y esas respuestas no las vamos a encontrar indagando en las Obras completas de José Antonio o de cualquier otro dirigente de su época (porque, por más que suene a herejía y por más que existan similitudes muy desagradables entre ambas épocas, no vivimos

las mismas circunstancias), sino que corresponde a los falangistas del siglo XXI plantear alternativas al mundo del liberalcapitalismo (precariedad laboral, ingeniería social, pérdida de identidad, etcétera).

No me gustaría que los falangistas del siglo XXII (si es que todavía existimos) perdieran el tiempo teorizando sobre lo que proponíamos o queríamos proponer en el año 2016. Así que, si de verdad se admira a José Antonio, déjense los debates sobre sus filias y sus fobias para los investigadores de la Historia y hagamos política para el pueblo español de una vez. Aunque sólo sea por que algún día las futuras generaciones puedan disfrutar de una España más justa que otros no hemos tenido la suerte de vivir.

7

Un “camisa vieja” tras el objetivo

HoyesArte.com

Tras la marca comercial ‘Foto Skogler’, la Diputación Provincial de Huesca adquirió en 2010 más de 3.500 negativos originales y prácticamente inéditos, realizados durante la Guerra de España y posguerra, para su preservación y documentación en su Fototeca. 11 años después, gracias a un estudio encargado a investigadores de la Universidad Carlos III de Madrid, se ha determinado quién firmó

ese seguimiento exhaustivo de la Falange Española Tradicionalista (FET).



Ángel Cortés Gracia estaba tras el objetivo que siguió desde muy cerca, fundamentalmente en la *retaguardia*, a esa organización política de la que fue militante activo. Una selección de unas 300 obras se

exponen hasta el próximo 1 de agosto en la Diputación bajo el título Skogler: el visor falangista de la Guerra Civil y la posguerra (1936-1948).

Su condición de “camisa vieja” le valió a Cortés un puesto de observación privilegiado de la vida política, militar y social de la ciudad de Zaragoza, que ya en julio de 1936 cayó en manos de los sublevados. Trabajó intensamente no sólo en sus establecimientos fotográficos (La fotografía austríaca-SETROC-Foto Skogler) sino que su activa militancia fascista le permitió formar parte del equipo de redacción gráfica del diario Amanecer desde agosto de 1936. Cubrió prácticamente todos los

actos oficiales de FET en Zaragoza, fotografió los frentes de guerra, acompañó a la delegación zaragozana que participó en el traslado del féretro con los restos de José Antonio Primo de Rivera desde Alicante al Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y, en suma, acreditó una participación activísima en favor del ideario falangista en la capital aragonesa al lado del delegado jefe territorial, Jesús Muro Sevilla.

Durante años se atribuyeron erróneamente sus negativos al fotógrafo de origen austriaco Carlos Skogler Frediksson, en cuyo estudio había ejercido como operario Cortés. Ese pudo ser el motivo de que denominara posteriormente a su propio estudio ‘Foto Skogler’.

Para la diputada de Cultura, Maribel de Pablo, los visitantes de esta exposición “deben dejar a un lado las connotaciones políticas” y “priorizar el valor del legado de un excelente profesional de la fotografía, por su dominio de la técnica y el lenguaje, y la utilización de la imagen como acción propagandística y periodística basada en el control de la información y la publicidad”.

En 2016, el profesor Diego Navarro adquirió 113 negativos. Tras indagar sobre estos documentos tuvo conocimiento de que la Diputación Provincial de Huesca había adquirido años atrás un fondo que era custodiado por la Fototeca Provincial. Sospechó que originalmente debían formar parte del mismo conjunto, así que se puso en contacto con la institución y comenzó así una colaboración que ha llevado ahora a esta muestra y a la publicación que la acompaña.



La institución encargó a la Universidad Carlos III de Madrid un estudio integral sobre el fondo, que han llevado a cabo el propio Navarro junto con Jesús Robledano y Beatriz de las Heras. Visitar esta exposición de Ángel Cortés/Foto Skogler es, en palabras de Robledano, tener en primer lugar “un deleite visual dada la gran calidad plástica de sus obras”, su capacidad de trabajar con “masas humanas en los retratos” y, en segundo lugar, “tener en cuenta el valor testimonial de esas imágenes” porque “revelan momentos cruciales de la guerra en Aragón que apenas han sido tratados”.

Esta investigación ha permitido agrupar toda la obra conocida de Ángel Cortés que se conservará como Fondo ‘Ángel Cortés/ Foto Skogler’ en la Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca.

Como es habitual, la institución ofrece un amplio programa didáctico para la exposición Skogler: el visor falangista de la Guerra Civil y la posguerra (1936-1948).

8

Los García-Noblejas, una familia de héroes

Juan Gascón

Hace unos días, el Tribunal Superior de Justicia de Madrid confirmaba la sentencia que obligaba a reponer en el callejero el nombre de los Hermanos García-Noblejas, arrebatado por la anterior alcaldesa. Me ha parecido que esta es una excelente ocasión para recordar la vida y muerte de estos cinco pilaristas. Nadie ha investigado mejor las vicisitudes de esta familia de falangistas que mi amigo Juan Manuel Cepeda, por eso voy a reproducir parte de sus investigaciones, enriquecidas con algunos datos sobre su entorno familiar y el colegio. Espero que disfrutéis de este estudio.

Los padres: Salvador y Laura

Aunque nacido en Madrid, los orígenes de Salvador García-Noblejas y Quesada, el patriarca de la familia, están muy ligados al pueblo de Manzanares (Ciudad Real). Miguel Ángel Maeso aporta bastante información en su artículo *Los Hermanos García-Noblejas y su vinculación con Manzanares*: “Su bisabuelo Jesús García-Noblejas Ruiz-Carbonero fue notario en Manzanares a mediados del siglo XIX. Su abuelo fue el rico propietario manzanareño Ramón García-Noblejas Díaz Pinés. Dos de los hermanos de éste tuvieron una activa vida política, incluso de ámbito nacional. José García-Noblejas Díaz Pinés fue jefe del Partido Conservador en la provincia de Ciudad Real, diputado del Congreso en tres ocasiones entre 1878 y 1886 por el distrito Daimiel-Manzanares y senador por la provincia de Ciudad Real de 1891 a 1893. Antonio García-Noblejas Díaz Pinés fue diputado en 1903, senador en 1907 y alcalde de Manzanares en la década de 1890.”

Por su parte, la familia materna tenía unos orígenes igualmente interesantes: “Los Brunet eran una rica familia de origen catalán asentada en Guipúzcoa en el siglo XVIII. Fundaron en esta ciudad numerosas empresas destacando una sociedad de banca, una papelería y otra de tranvías. Muchos miembros de la familia

participaron en la política local llegando a ser regidores y alcaldes de San Sebastián” [1].

La pareja Salvador García-Noblejas y Quesada (1877-1936) – Laura Enedina Brunet Goitia (1877-1961) debió contraer matrimonio en 1902 ya que la petición de mano se publicó en Febrero de ese año [2]. Fruto de este matrimonio nacieron siete hijos: Jesús (1906-1937), Ramón (1906-1942), José (1908-1936), Javier (1911-1941), Salvador (1913-1936), Laura (1919-2013) y María Josefa. Todos los varones estudiaron en el Pilar perteneciendo respectivamente a las promociones de 1920, 1921, 1922, 1925 y 1928. De las revistas escolares de esa época podemos extraer alguna información. Por ejemplo, que Jesús, Ramón y José hicieron la primera comunión juntos en la Iglesia de la Concepción (ver [Alumnos comulgantes en el curso 1913-1914.](#)); o que eran bastante buenos estudiantes como se desprende de las apariciones de José en el [Orden del Día](#) y de Javier en el [Libro de Oro](#) del colegio. Sabemos igualmente que la familia fijó su residencia en la calle Recoletos nº 12 de Madrid muy cerca de donde estaba ubicado el colegio en esos años.

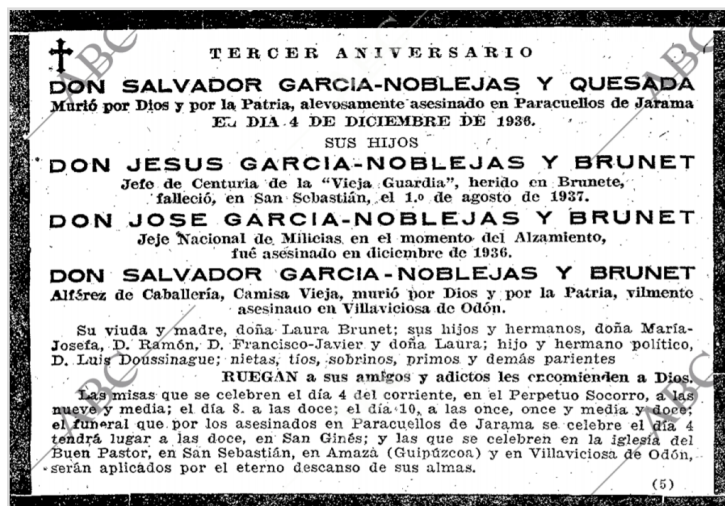
La primera en participar activamente en política fue Dña. Laura Brunet.

Citando a Juan Manuel Cepeda:

“Ya el 15 de marzo de 1931, interviene en un acto en homenaje a la muerte de Don Miguel [Primo de Rivera] organizado por la Unión Patriótica Nacional con la cual colaboraba José Antonio Primo de Rivera. Es la primera oradora junto con Ramiro de Maeztu y José María Pemán. Posteriormente, inició su militancia en el PNE

(Partido Nacionalista Español) del Doctor Albiñana, ostentando el cargo de Vicepresidenta de la Junta Cultural del partido.

A partir de 1933, obviamente todos sus esfuerzos y simpatías se vuelcan en la Falange. Como única superviviente de la familia se le concedió la “Medalla de la Vieja Guardia” con 6 pasadores el de su esposo y sus cinco hijos. Junto a ella, sobrevivieron únicamente dos hijas llamadas Laura y María Josefa.”



Por su parte, tras la proclamación de la República Don Salvador comienza también su militancia. Citando a la misma fuente:

“El cabeza de familia había sido un ferviente admirador de Don Miguel Primo de Rivera, el 29 de octubre del 33 asiste con todos sus hijos al mitin del Teatro de la Comedia, y desde ese momento se hizo militante de la Falange.

Al inicio de la Guerra Civil, es detenido y encarcelado en una checa, después de ser torturado es trasladado a Paracuellos, donde es asesinado el 4 de diciembre de 1936 cuando tenía 59 años.”

Como curiosidad, comentaré que meses después de asesinar a Don Salvador, los milicianos se presentaron en el domicilio de la familia para **incautarse de los objetos de valor que pudieran quedar en la casa.**

José García-Noblejas y Brunet

Ingeniero Agrónomo. Tercero de los hermanos García-Noblejas, muerto a los 28 años de edad seguramente en Diciembre de 1936 en lugar y circunstancias desconocidas. En su artículo, Juan Manuel Cepeda comenta de él:

“Fundador y dirigente de la Primera Línea de la Falange madrileña. En julio de 1936, sustituye en la lugartenencia Nacional de la milicia a Gerardo González Sampedro y organiza la entrada en el Cuartel de la Montaña de los falangistas sublevados en Madrid, antes había sido el Jefe de la VI Centuria de la Primera Línea. Era oficial de complemento y al entrar en el Cuartel de la Montaña le acompaña su hermano Jesús. Después de luchar bravamente y ante la rendición del General Fanjul, logra escapar quitándose la camisa azul, llevando a sus espaldas al camarada herido Pablo Arredondo, al que logra dejar en un puesto médico, y de esa forma salvarle la vida. [3]

Logra escapar de la matanza y esconderse, por lo que es totalmente falso que muriera el 20 de julio en el Cuartel de la Montaña, como se viene publicando erróneamente, no se sabe dónde ni cómo murió, pero parece que algún camarada le vio camuflado con un grupo de la CNT, en días posteriores, la familia nunca pudo recuperar sus restos.

Es posible que fuera detenido posteriormente y al descubrirse su militancia falangista fuera asesinado, pues no hay dato ninguno que acredite que hubiera conseguido pasar a la zona nacional.

Jesús García-Noblejas y Brunet

Es el mayor de todos los hermanos. Capitán de Artillería. Fallece el 1-VIII-1937 en el Hospital de San Sebastián a los 31 años de edad. Cepeda comenta de él:

“Bravo militante de la primera línea de la Falange madrileña. Logra entrar a combatir con su hermano Pepe en el Cuartel de la Montaña. Al igual que Pepe, cuando Fanjul se rinde, escapa del Cuartel junto con otros camaradas por la ladera trasera que daba acceso a la Estación del Norte, logrando posteriormente entrar en

una embajada de la que luego salió para incorporarse al Ejército Nacional. En el mes de julio de 1937 es herido en la batalla de Brunete y trasladado al Hospital de San Sebastián para curar y recuperarse de sus heridas.

El 1 de agosto [de 1937] fallece de forma extraña en el hospital, pues parece que fue envenenado. Había mostrado sus simpatías por Manuel Hedilla, y rotunda y públicamente mostró su rechazo al “Decreto de Unificación” del General Franco. Increíblemente, su nombre figura como “víctima del franquismo” en una página web del Gobierno Vasco, donde consta que fue fusilado por las tropas franquistas, hecho totalmente incierto, aunque su extraña muerte haya podido dar lugar a considerarle víctima del franquismo, al ser posiblemente asesinado por su oposición al mismo. Ahí lo dejamos, y que cada uno saque sus propias conclusiones. En contra de la historiografía oficial, podemos asegurar que no fue nunca Jefe de Centuria de la Primera Línea de Madrid, lo que no significa que no fuera un audaz y combativo militante de la misma.”

Salvador García-Noblejas y Brunet

El más pequeño de los cinco hermanos. Alférez de complemento de Artillería (D.O. del 16-X-1934). Muere a los 23 años asesinado el 11-IX-1936 en Villaviciosa de Odón. Juan Manuel Cepeda nos dice sobre su militancia en Falange:

“Al igual que sus hermanos, era militante de la Primera Línea de la Falange Madrileña, no pudo entrar en el Cuartel de la Montaña pues el alzamiento le sorprendió en su casa de Villaviciosa de Odón donde se encontraba escondido al estar amenazado de muerte”.

En una entrevista a su madre publicada en la revista Tajo ella comenta del menor de sus hijos:

“Salvadorcito, mi hijo más pequeño, me lo mataron en Villaviciosa de Odón. Le detuvieron con su padre. Corrió checas y cárceles, sin perder la serenidad. Un día los separaron, y a mi hijo lo llevaron a Villaviciosa de Odón, donde alguien dijo que mis hijos tenían un depósito de armas. Los milicianos le trataron con gran crueldad, pero él no confesó. En un descuido del miliciano que le vigilaba, salió corriendo a campo traviesa. Se hubiera salvado, porque dejó atrás a sus perseguidores; pero otros campesinos le cortaron la retirada, y pereció apuñalado por aquella horda. Me cabe la satisfacción, tras el dolor de mi hijo muerto, de que aquel depósito de armas fue recogido por las tropas nacionales a la liberación de nuestra finca.”

Javier García-Noblejas y Brunet

Cuarto de los hermanos. Perito Agrónomo. Sargento del 1er Batallón del Rgto. 269. Caído el 16-X-1941 en Rusia a los 30 años de edad. El historiador falangista Juan Manuel Cepeda nos cuenta:

“El más famoso de los cinco hermanos. Antes de la fundación de Falange, Javier ya participa en la “Sanjurjada” y posteriormente es uno de los camaradas que reparte el efímero periódico “El Fascio”. Se afilia a Falange junto con sus hermanos prácticamente desde el momento de su Fundación. Fue uno de los estudiantes que fundó el SEU y miembro muy activo de la milicia madrileña. José Antonio le concedió personalmente la “Palma de Plata” de la Falange, como reconocimiento a su valentía e intervención en distintos hechos heroicos de la Primera Línea Madrileña.”

Aquí hacemos un inciso para incluir un fragmento de la misma entrevista a la madre de los García-Noblejas en la revista Tajo en los años 40:

“Yo, recuerdo que llegó una noche agitado y con el pelo revuelto. Nada me dijo, y nada le pregunté. Sus hermanos le miraron, aquella noche, con cierto respeto. Al siguiente día, salieron con sus camisas azules, y mi Javier llegó emocionado. Me abrazó y me dijo: “¡Mamá, lo que importa es España y la Falange!...”. Se retiró a su cuarto y fueron llegando sus hermanos, preguntando por él. Llegó la hora de comer; y todos en silencio, con sus camisas azules puestas, permanecieron en pie. Llegó Javier

y mis hijos, firmes, le saludaron brazo en alto. En su brazo izquierdo llevaba la Palma de Plata. Una congoja se ahogó en mi garganta. “¿Qué hiciste hijo?...”. Él, serio y conciso me respondió: “¡Un servicio a la Falange!...”

Volviendo a Cepeda:
“Fue Jefe de la Sexta Centuria de la milicia madrileña, sustituyendo

en el mando a su hermano Pepe. El 19 de julio de 1936, fue detenido en la Gran Vía madrileña cuando iba a incorporarse, en compañía de otros camaradas al Cuartel de la Montaña. Le trasladan detenido a la Cárcel Modelo a la segunda galería y logra escapar a la matanza del 22 de agosto. Junto con sus camaradas Gerardo González Sampedro y Ramón Laguna, esa desdichada jornada asisten a los heridos en el patio de la cárcel.

Le trasladan después a la cheka de Porlier. En enero de 1937 se le abre [sumario por desafección a la República](#) [4], es juzgado por el Tribunal Popular nº 5 de la cárcel de



General Porlier, pero gracias a una certificación falsa que se presenta de la FUE y a un escrito del PNV (donde se le considera afecto a la causa antifascista) logra salvar su vida y es absuelto en sentencia de 7 de abril de 1937, nunca se averiguó cómo pudo conseguir esos dos documentos, pero la lógica nos lleva a pensar que ya empezaba a funcionar la “Quinta Columna”, es decir, la Falange clandestina.

Es puesto en libertad, pero no sabemos qué hizo hasta el final de la guerra, aunque se supone que pasó ese tiempo escondido para evitar una nueva detención.

Años después, es de los primeros que se alista para combatir al comunismo en la gloriosa División Azul, donde lucha como Sargento de Milicias en el primer batallón del regimiento 262. Siempre fue de los primeros en todo, hasta para morir, por eso su cuerpo queda destrozado el 16 de octubre de 1941, al poco de entrar en fuego la División, cuando se encontraba con el Capitán Isidoro Navarro Fraile reunido en su búnker al caer sobre ellos un obús soviético. Toda la División le llora y desde Madrid se pide que traigan su cadáver a España, el General Muñoz Grandes se niega, no quería ningún tipo de favoritismo, pero acepta que su hermano Ramón, también voluntario en la División, pueda ser repatriado, demasiados hermanos muertos. En la medalla de la Vieja Guardia concedida a su madre, su pasador se corresponde con el distintivo de las “tres flechas plateadas”, es decir, de Jefe de Centuria.”

Dionisio Ridruejo cuenta una versión ligeramente diferente de la muerte de Javier:

“Era un jefe de los más destacados en las milicias madrileñas de los tiempos pasados: laureado con la Palma de Plata. Un muchacho austero, grave, un poco fanático, de alma recta y en cierto modo candorosa [...] Noblejas ha muerto de una explosión de mortero. Acababa de acogerse a su “chabola” después de un día de mucho fuego en las posiciones de junto al río. Se había quitado el casco y se había echado en un motón de paja, vestido y presto para cualquier alarma cuando un proyectil de mortero, calando el frágil techo, ha venido a destruirlo [...]

El [cuerpo] de Javier García Noblejas tiene los hombros rotos y quebrantado el pecho. El rostro, que con piadosa cautela hemos descubierto, aparece noblemente sereno, sin gesto de dolor. Pero es ya el rostro de un extraño.” [5]

Fue enterrado el 19 de octubre en el cementerio de Grigorovo (Fila E, Fosa 4), localidad cercana a Novgorod, donde estaba ubicado el cuartel general de la División Azul, en una emotiva y sencilla ceremonia con la presencia de su hermano Ramón:

“Atardece, casi sería de noche a no ser por la luminosidad reverberante de la nieve, cuando todo está dispuesto para la sencilla ceremonia fúnebre. Ha sido preciso improvisar dos cajas rústicas con unas cuantas tablas, por soldados poco hábiles en el oficio. No hemos tenido la macabra previsión de las unidades alemanas, que llevan ya organizados sus equipos de carpinteros y enterradores. También las banderas que

han de cubrir los ataúdes –roja y negra y roja y gualda– han tenido que ser hechas aprisa. Unas mujeres rusas se han ofrecido cariñosamente a coserlas.

Por fin salen los féretros a hombros de los camaradas. El de Javier delante, llevado por los que fueron sus mejores amigos. Agustín el primero, como conduciéndose una vez más al combate: al último ya. Crujen los pasos en la nieve helada y resbaladiza. Es preciso avanzar muy lentamente, con cautela, para evitar una caída. Detrás de los muertos va destacado y solo el hermano de Javier; detrás y en grupo muy estrecho los restantes. Es sólo un breve trecho hasta las tumbas de tierra endurecida que rojean en la oscuridad.

Sobre el féretro de Javier que, como el otro, va cubierto por unas banderas humildes, luce el trozo de raso amarillo del guion de la Primera Línea de Madrid. Hay un silencio terrible que sólo interrumpen las pisadas crujientes sobre el hielo. La vaga luz del cielo es menos intensa que el fulgor de la nieve. Las cajas son pesadas y las fosas muy juntas. El descenso es difícil y lento. Cuando las cajas han caído al fondo con un son lúgubre, los terrones de tierra endurecida golpean la madera con un tamborileo sordo. Muy juntos, ateridos de frío y embargados de emoción, veinte o veinticinco hombres rodeamos la fosa, que se llena penosamente. Agustín [Muñoz Grandes] me invita a decir unas palabras y las voy diciendo mientras me llena el alma la terrible soledad de estos residuos mortales que dejamos aquí. Luego se oye el último responso del sacerdote y, un poco desentonado por la emoción, suena el himno familiar. Con voz un poco rota, Agustín da los últimos gritos. Ramón y los pequeños Vernacci [6] se han mantenido firmes, mirando a la lejanía. Ya es esto territorio español injerto bajo la nieve. Territorio de nuestra alma, que así posee esta tierra.” [5]

Ramón García-Noblejas y Brunet

El segundo de los hermanos fue el último en morir. Falleció en accidente de circulación el 10-VIII-1942 a los 35 años de edad. Nuevamente es Cepeda quien nos lo cuenta:

“Junto con su hermano Javier participa en la Sanjurjada del 10 de agosto de 1932, es detenido en septiembre de 1933 [8] hasta que la causa es sobreseída [9] [permanece en la Cárcel Modelo de Madrid hasta marzo de 1933]. No está demostrado que fuera militante de la Falange antes de la Guerra Civil, algunas fuentes dicen que era tradicionalista, pero lógicamente teniendo en cuenta que su padre y sus cuatro hermanos eran militantes de la Falange, como mínimo sería simpatizante.

Antes del 18 de julio y cuando volvía a su casa con unos amigos en Villaviciosa de Odón, sacó una pistola pensando que era de fogueo, disparó varias veces y una de las balas impactó en un amigo suyo llamado Alfonso Olivares [10], el cual falleció como consecuencia del disparo. Huyó de su casa pero fue detenido e inculcado por un Tribunal Ordinario de Navalcarnero, que le abrió el sumario 47/36, únicamente por el

delito de tenencia ilícita de armas, sin que se le imputara responsabilidad alguna en la muerte de su amigo. [11] Esta causa fue sobreseída después de la guerra, en virtud de la Ley de 23 de septiembre de 1939.

Se desconoce totalmente qué hizo durante el tiempo que duró la Guerra Civil, aunque suponemos que la pasó escondido.

Junto con su hermano Javier se alista como voluntario a la División Azul. Como ya hemos explicado antes, por la muerte de Javier se le ordena volver a España. El 10 de agosto de 1942, fallece en un accidente de tráfico en la carretera de Villaviciosa a Madrid, cuando se dirigía a un acto en homenaje a la heroica muerte de su hermano en Rusia. A los Guardianes de la Memoria Azul, nos ha llegado una información referente a que dos días antes de su muerte en accidente de tráfico, a Ramón le llaman, y de forma anónima le cuentan que su hermano Jesús fue asesinado por “manos amigas” en el Hospital de San Sebastián, y que pronto se reunirán con él para darle la información mucho más detallada. Curiosamente, como hemos dicho, muere a las pocas horas en un accidente de tráfico. También lo dejamos ahí, y que el lector saque sus propias conclusiones.

La capilla ardiente fue instalada en la Jefatura Provincial del Movimiento en Madrid, en la plaza de París. En la plaza, formó la sexta centuria de falange que en esas fechas mandaba Ramón. La comitiva fúnebre fue presidida por los ministros José Luis Arrese y Demetrio Carceller, y recorrió las principales calles de Madrid hasta detenerse en la calle Serrano, donde se había trasladado a vivir la familia después de la guerra, donde se realizó un desfile en el que participaron camaradas de la División Azul y de la Vieja Guardia.

Finalmente, el féretro fue conducido al cementerio de San Isidro en una carroza donde fue enterrado en el panteón de la familia.

Por último, quiero añadir que Doña Laura Brunet realizó varias visitas al colegio después de la guerra para colaborar en la financiación del [Monumento a los Caídos](#) que se estaba proyectando. Tomando como referencia las anotaciones de Don Pedro Ruiz de Azúa sabemos que el 5 de enero de 1943 acompaña a la Marquesa de Peralejo para interesarse por la iniciativa. El 7 de abril de ese mismo año vuelve al colegio a preguntar por la marcha de las obras y el día 29 podemos leer esta anotación en los cuadernos de Don Pedro: “*Vienen D^a Laura Brunet y la Marquesa de Peralejo: se habla de poner (en el monumento) a su hijo Ramón García-Noblejas Brunet, que fue el de más arrojo: el día del Sagrado Corazón, 10 de agosto. Cuartel de la Montaña, Rusia dos veces, y por fin, le llamaban sus hermanos. D^a Laura me da 100 pts. para el monumento.*” Aunque no se trataba de un caído durante la Guerra Civil, en este caso se hace una excepción y el día siguiente queda apuntado: “*Entrego las 100 pts. de D^a Laura Brunet y le doy escrito: “Los cinco hermanos Jesús, José, Salvador,*

Javier y Ramón García-Noblejas y Brunet, ver si se puede arreglar” Y así quedaron reflejados los cinco nombres en el Monumento a los Caídos.

Fuentes Consultadas y Notas:

1. “Historia de la ciudad de San Sebastián a través de sus personajes” de Javier Sada, editorial Alberdania, 2002, páginas 86 y 88.
2. La Correspondencia de España 11- II-1902.
3. “Tres días de julio” de Luis Romero, 1967.
4. Expediente nº 254 instruido contra Javier García Noblejas por el delito/s de Desafección al Régimen, Juzgado de Instrucción nº 5. Archivo Histórico Nacional. Signatura FC-CAUSA_GENERAL, 269, Exp .66.
5. “Cuadernos de Rusia. Diario 1941 – 1942” de Dionisio Ridruejo, editorial Fórcola, 2013, páginas 133 – 136.
6. Enrique y Luis Ruiz-Vernacci y Pérez Bueno. Su hermano Joaquín había muerto dos días antes en otro bombardeo. Todos eran también pilaristas.
7. Los hermanos García-Noblejas y su vinculación con Manzanares de Miguel Ángel Maeso Buenasmañanas.
8. “El Día de Palencia” el 24 de septiembre de 1932, página 4.
9. “La Época” el 25 de marzo de 1933.
10. Alfonso Olivares Bruguera era un conocido pintor, escritor y coleccionista de arte y pertenecía a una aristócrata familia, siendo su hermano el segundo marqués de Murrieta.
11. Rollo nº 74/1936 del sumario 47/1936 incoado por el Juzgado de Instrucción de Navalcarnero Especial (Tribunal de Urgencia) de Madrid por tenencia ilícita de armas contra Ramón García-Noblejas Brunet. Archivo Histórico Nacional. Signatura FC-AUDIENCIA_T_MADRID_CRIMINAL, 106, Exp. 9.

9

Nadie quiere a los verdugos

Rafael Sánchez Saus para Diario de Sevilla

La conculcación de derechos elementales a cuenta de la pandemia ha debido despertar reflejos liberticidas siempre latentes en gobiernos de tan siniestra catadura como el que nos aflige. So capa de protección del personal, tratado a lo bruto como panda de niñatos inmaduros, cuando no como simple ganado -lo de la inmunidad de rebaño no es simple metáfora-, han llovido medidas limitativas de nula eficacia sanitaria que ahora amenazan con hacerse recurrentes. Una muestra de lo dicho es la anunciada pretensión del PSOE de blindar los entornos de los abortorios impidiendo la presencia de los voluntarios provida que ofrecen información y ayuda a las mujeres que se dirigen a ellos, a menudo muy a su pesar si juzgamos por el éxito de estos grupos. Su presencia se realiza, como cualquier otra manifestación en la vía pública,

tras la pertinente notificación, permitiendo la circulación y, por supuesto, sin agresividad. Es decir, como debiera ser cualquier concentración de las miles y miles que en España se hacen cada año por los motivos más variopintos y de las que la izquierda es, precisamente, protagonista casi absoluta y muy a menudo nada pacífica.

¿Por qué se pretende prohibir estas concentraciones, generalmente de pocas personas y en absoluto desordenadas, condenando a quienes participen en ellas hasta a tres años de cárcel? Pues simplemente por la presión de la patronal abortista, quejosa



de cómo se resiente su negocio por una acción informativa que permite rescatar de una muerte segura a cientos de niños cada año. Porque es muy frecuente que las madres angustiadas y temerosas que se dirigen a las clínicas y a las que se ha empujado al aborto sin alternativas desde todas las instancias de la Administración, cambien de opinión ante una posibilidad cierta de ayuda y acogida. El negocio abortero pretende, ni más ni menos, una

suspensión, en su exclusivo beneficio, de las libertades públicas para aumento de sus millonarias ganancias. Molesta también a estos empresarios del crimen que el fuerte estigma social que su actividad genera les sea recordado por la simple presencia de estos voluntarios. Porque el aborto será un derecho, dicen, pero lo cierto es que nadie osa presentarse como ginecólogo abortista en una reunión profesional y la objeción de conciencia de los sanitarios sigue siendo simplemente abrumadora. Ni el más firme partidario de la pena de muerte desea tener al verdugo por amigo ni mucho menos serlo.

10

Las palabras sobre Cataluña que José Antonio Primo de Rivera pudo decir hoy

Andrés Bartolomé para La Razón

En plena confrontación entre el Gobierno de la República y el de la Generalitat en 1934, el líder de Falange, José Antonio Primo de Rivera, dejó escrito en el diario “La Nación” -auspiciado y financiado por el Directorio Militar a cargo de su padre, el general Miguel Primo de Rivera-, lo que pensaba del desafío soberanista de Cataluña. Hace ahora 87 años, pero podría haberlo dicho hoy:

“La abierta rebeldía de la Generalidad de Cataluña contra el Estado español nos hace asistir a un espectáculo más triste que el de la misma rebeldía: el de la indiferencia del resto de España, agravada por la traición de los partidos políticos, como el socialista, que han pospuesto la dignidad de España a sus intereses políticos. Mientras los nacionalistas catalanes caldean el ambiente en Barcelona, no hay en Madrid nacionalistas españoles que proclamen a gritos la resuelta voluntad de mantener unida a España.

¡Viva España!

¡Viva Cataluña española!’”.



Son palabras que cobran sentido especial tras la decisión del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, de indultar a los líderes del “procés”, un gesto que deja en evidencia el peaje del PSOE a los socios independentistas catalanes –y también vascos– que le brindaron su apoyo para formar un Ejecutivo de coalición.

José Antonio Primo de Rivera, una de cuyas máximas es la consideración de España como “unidad de destino en lo universal”, se dirigió en octubre de 1933 al público en el Teatro de la Comedia de Madrid en un “acto de afirmación españolista”, donde remarcó las bases de su ideario: “Nada puede justificar que esa magnífica unidad [de España], creadora de un mundo, se rompa”.

En julio de 1934, el líder falangista ya había escrito unas palabras premonitorias:

“Y la insolencia separatista crece. Y el Gobierno busca fórmulas jurídicas. Pero piense el Gobierno que si España se le va de entre las manos, no podrá escudarse tras de una excusable negligencia. Cuando la negligencia llega a ciertos límites y compromete ciertas cosas sagradas, ya se llama traición”.

Posteriormente, el 7 de octubre de ese mismo año, una manifestación liderada por el propio José Antonio y otros falangistas marcha a la madrileña Puerta del Sol para defender, una vez más, la “unidad de España” ante la proclamación de la República Catalana, con Lluís Companys y sus consejeros ya detenidos. Gobernaba entonces el Partido Radical de Alejandro Lerroux con apoyo de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas).

Sin embargo, aunque el territorio que reiteradamente desafía al Gobierno central fue una fijación para el líder de Falange, hay quien le considera “uno de los que entendió mejor, y en circunstancias muy difíciles, a Cataluña”. Así lo declaró Jordi Pujol a la revista “Tiempo” en 1997.

Y en estos términos se expresaba José Antonio en las Cortes el 4 de enero de 1934: “Amamos a Cataluña por española, y porque amamos a Cataluña la queremos más española cada vez, como al País Vasco, como a las demás regiones. Simplemente por eso porque nosotros entendemos que una nación no es meramente el atractivo de la tierra donde nacimos, no es esa emoción directa y sentimental que sentimos todos en la proximidad de nuestro terruño, sino que una nación es una unidad en lo universal, es el grado a que se remonta un pueblo cuando cumple un destino universal en la Historia”.

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores. Para cualquier comunicación sobre este boletín o para recibirlo periódicamente en su buzón puede dirigirse a fundacionjoseantonio@gmail.com